



TESIS DE GRADO

Identificación del fenómeno de Bullying en Estudiantes de Nivel Educativo Secundario de CABA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas
Licenciatura en Psicología

Autor: Iván Darío Britez

Directora: Dra. Elisa Norma Cortese

-Buenos Aires, 2022-

AGRADECIMIENTOS

A Dios. Agradezco haberme dado las energías suficientes para llegar hasta este día, fortalecerme cada segundo y no permitir mi deceso en el largo proceso universitario.

A mi amada madre Dina Cardoso, mi padre Dario Britez y mi hermana Sofia Britez. Ustedes han sido siempre el motor que impulsa mis sueños y esperanzas, quienes estuvieron siempre a mi lado en los días y noches más difíciles durante mis horas de estudio. Siempre han sido mis mejores guías de vida. Hoy cuando concluyo mis estudios, les dedico a ustedes este logro amados padres, como una meta más conquistada

A Elisa Norma Cortese, Medica Psiquiatra UBA. Sin usted y sus virtudes, su paciencia y constancia este trabajo no lo hubiese logrado tan fácil. Sus consejos fueron siempre útiles cuando no salían de mi pensamiento las ideas para escribir lo que hoy he logrado. Muchas gracias por sus múltiples palabras de aliento, cuando más las necesite; por estar allí cuando mis horas de trabajo se hacían confusas. Gracias por sus orientaciones.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo identificar la prevalencia del fenómeno de Bullying en estudiantes adolescentes de nivel educativo secundario. La muestra del presente estudio estuvo por 100 participantes (adolescentes entre 15- 17 años de edad). El Instrumento de recolección de datos seleccionado ha sido el *Cuestionario “The Cartoons Task”* de Smith (2002), el mismo está conformado por 40 imágenes que ilustran diferentes situaciones que podrían estar relacionadas o no con la intimidación y el Bullying.

Entre los resultados más relevantes se observa que los sujetos identifican las manifestaciones agresivas de tipo físicas con situaciones de acoso escolar. Se evidencia que los/las participantes presentan un registro notablemente menor respecto a la violencia de tipo verbal y/o psicológica frente a la física. Además aparece una gran dificultad para separar e identificar aquello que es Bullying y aquello que siendo un Situación Conflictiva, por sus diversas características fenoménicas, no llega a ser acoso escolar. Finalmente las acciones y actitudes más ligadas a la amistad y al desarrollo de interacciones funcionales (como las situaciones de cooperación y amabilidad o los escenarios de bromas y risas compartidas) son bien registradas y separadas de lo que es el Bullying o Acoso Escolar.

Palabras Claves: bullying, acoso escolar, adolescencia

ABSTRACT

The present research work aimed to identify the prevalence of the phenomenon of Bullying in adolescent students of secondary education level. The sample of the present study was 100 participants (adolescents between 15-17 years of age). The data collection instrument selected has been the Questionnaire "The Cartoons Task" by Smith (2002), it is made up of 40 images that illustrate different situations that could or could not be related to bullying and bullying.

Among the most relevant results, it is observed that the subjects identify aggressive physical manifestations with situations of bullying. It is evident that the participants present a significantly lower record with respect to verbal and/or psychological violence compared to physical violence. In addition, there is a great difficulty in separating and identifying what is Bullying and what is a Conflictive Situation, due to its various phenomenal characteristics, does not become bullying. Finally, the actions and attitudes most linked to friendship and the development of functional interactions (such as situations of cooperation and kindness or scenarios of jokes and shared laughter) are well recorded and separated from what is Bullying.

Key Words: bullying, adolescence

ÍNDICE GENERAL

<i>Agradecimientos.....</i>	<i>2</i>
<i>Resumen.....</i>	<i>3</i>
<i>Abstract.....</i>	<i>4</i>
Capítulo I	
<i>1. Introducción.....</i>	<i>11</i>
<i>1.1. Relevancia.....</i>	<i>14</i>
<i>1.2. Objetivos.....</i>	<i>14</i>
<i>1.2.1. Objetivo General.....</i>	<i>14</i>
<i>1.2.2. Objetivos Específicos.....</i>	<i>14</i>
<i>1.3. Hipótesis.....</i>	<i>15</i>
<i>1.3.1. Hipótesis General.....</i>	<i>15</i>
<i>1.3.2. Hipótesis Específicas.....</i>	<i>15</i>
Capítulo II	
<i>2. Estado del Arte.....</i>	<i>17</i>
<i>3. Marco Teórico y Conceptual.....</i>	<i>25</i>
<i>3.1. Adolescencia.....</i>	<i>25</i>
<i>3.2. Bullying.....</i>	<i>29</i>

Capítulo III

4. Metodología.....	40
4.1. Diseño de la investigación.....	40
4.2. Participantes.....	40
4.2.1. Criterios de Inclusión.....	40
4.2.2. Criterios de Exclusión.....	41
4.3. Instrumentos de recolección de datos.....	41
4.4. Procedimiento.....	42
4.5. Análisis de resultados.....	42
4.6. Consideraciones éticas.....	43

Capítulo IV

5. Resultados.....	45
5.1. Caracterización de la muestra.....	45
Gráfico 1.....	45
Gráfico 2.....	46
Gráfico 3.....	47
5.2. Estadísticos de las variables sociodemográficas.....	48
Tabla 1.....	48
5.2.1. Descripción de las variables.....	49

<i>Tabla 2.....</i>	<i>49</i>
---------------------	-----------

<i>5.3. Análisis de normalidad.....</i>	<i>50</i>
---	-----------

<i>Tabla 3.....</i>	<i>50</i>
---------------------	-----------

<i>5.4. Diferencia de grupos.....</i>	<i>51</i>
---------------------------------------	-----------

<i>Tabla 4.....</i>	<i>51</i>
---------------------	-----------

Capítulo V

<i>5. Conclusión y discusión.....</i>	<i>53</i>
---------------------------------------	-----------

Capítulo VI

<i>6. Referencias.....</i>	<i>57</i>
----------------------------	-----------

Capítulo VII

<i>7. Anexos.....</i>	<i>64</i>
-----------------------	-----------

ÍNDICE DE GRÁFICOS

<i>Gráfico 1</i>	45
<i>Gráfico 2</i>	46
<i>Gráfico 3</i>	47

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Descripción de la Edad y el Año de curso escolar.....</i>	<i>48</i>
<i>Tabla 2. Descripción de las variables Bullying, Agresión, Agresión Reactiva, Situaciones de Conflicto, Situaciones de Cooperación y Situaciones de bromas..</i>	<i>49</i>
<i>Tabla 3. Prueba de normalidad.....</i>	<i>50</i>
<i>Tabla 4. Diferencias significativas entre las variables con el Género de los/as adolescentes entre 13 y 19 años.....</i>	<i>51</i>

CAPÍTULO I

1. Introducción

El abuso de poder que las personas ejercen sobre sus semejantes suele ser frecuente e intencional, lo cual provoca una convivencia desequilibrada e injusta (Vreeman, 2007). Estas relaciones de poder existen desde la infancia y la adolescencia, y pueden continuar a lo largo de la juventud o adultez.

Dichas relaciones se expresan sobre sus pares de diferentes formas, ya sea física, psicológica o cibernética. Olweus (1973) dio el nombre de bullying a la situación donde una o más personas intimidan en repetidas ocasiones durante un tiempo prolongado a otra persona. Se considera una acción negativa cuando un individuo infringe de manera intencional lesiones o molestias a otro por medio del contacto físico, palabras, entre otras. La intimidación puede expresarse de manera manifiesta o encubierta.

El concepto de bullying abarca contextos generales y se refiere a individuos sin especificar un papel. Sin embargo, algunos autores lo han enfocado al contexto escolar; por ejemplo, Santander (2007) define bullying escolar como el conjunto de acciones u omisiones agresivas, intencionadas y repetidas, que ocurren sin motivación evidente y que son adoptadas por algún estudiante contra otro u otros.

Por su parte, Méndez y Cerezo (2010) mencionan que existen casos donde se presenta de forma grupal, es decir, un grupo de estudiantes ejerce violencia sobre otro u otros compañeros, por lo que se vuelve más difícil estudiar el fenómeno e intervenir, debido a que existen varios actores que sustentan, validan,

justifican y, de algún modo, mantienen una complicidad que impide solucionar esta situación.

De acuerdo con Gómez (2005), algunas conductas violentas que desarrollan los alumnos dentro de la escuela se perciben como una forma “normal” de comunicación o socialización. En la misma línea, Castillo y Pacheco (2008) afirman que los maestros y directivos escolares suelen ignorar agresiones entre estudiantes, como el uso de apodos y burlas; además, aseguran que son conductas que se aprenden desde casa y, al no ser reprendidas en el hogar ni en la escuela, evolucionan y forman modos de agresión más complejos, que pueden llegar a la violencia física.

En este punto, es importante aclarar que el bullying no es específico de las escuelas, puesto que también se manifiesta en otros contextos. Sin embargo, por el objetivo de esta investigación, se retomarán a los autores que aluden al bullying en el ámbito escolar.

Entre los factores importantes que originan estas conductas agresivas, pueden identificarse los siguientes: el ambiente en el que se desarrollan los individuos, la familia, los pares, la escuela, así como las diferencias individuales (Castro, 2011).

Con respecto a los actores implicados en el bullying, al inicio únicamente se distinguían como participantes del fenómeno estudiantes agresores, víctimas y

espectadores. Por otra parte, Mendoza (2011) propone que no sólo debe considerarse a los estudiantes como parte del acoso escolar, sino que también debe incluirse una categoría donde participen los maestros.

Las categorías actuales distinguen entre a) *agresor puro*, estudiante que expresa conductas violentas hacia otros y que se identifica como un sujeto que abusa de su fuerza para someter a otros; b) *víctima pura*, aquel alumno que recibe agresiones, (Olweus, 2001); c) *espectador*, quien está presente durante los ataques violentos contra otros alumnos, puede intervenir algunas veces, observar sin intentar detener el abuso o abstenerse de notificar a las autoridades; d) *víctima/bully o víctima-perpetrador*, estudiantes con doble papel: en ocasiones son agresores y en otras reciben las agresiones; e) *alumno neutral*, quien no se involucra de ninguna forma en actos de bullying, ni siquiera como espectador (Mendoza, 2011). Cuando los maestros participan de forma activa en este fenómeno, el ejercicio de la violencia más frecuente es mediante el uso de apodos, exhibiciones vergonzosas e incluso la imposición de castigos innecesarios sobre algunos de sus alumnos (Castro 2011).

El interés de la presente investigación se centra en contestar el siguiente interrogante: ¿Cómo identifican el fenómeno del Bullying los estudiantes de Nivel Secundario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

1.1. Relevancia

En cuanto a la relevancia teórica de esta investigación se pretende profundizar el conocimiento del fenómeno del bullying. Las investigaciones que estudian el mencionado fenómeno suelen ser realizadas en otros países y por lo general, los participantes son de niveles educativos menores. En este marco, el presente estudio busca aumentar el conocimiento sobre las situaciones de acoso escolar de los adolescentes en la población argentina.

1.2. Objetivos

1.2.1. General:

- Identificar la presencia del fenómeno de Bullying en estudiantes adolescentes (entre 15 y 17 años de edad) de Nivel Educativo Secundario

1.2.2. Específicos:

- Caracterizar la muestra según variables sociodemográficas
- Describir el fenómeno de Bullying en estudiantes adolescentes de Nivel Educativo Secundario
- Analizar si los estudiantes adolescentes de Nivel Educativo Secundario diferencian el Bullying; de las Situaciones Conflictivas y de las Bromas Amistosas
- Identificar aquellas manifestaciones del Bullying que son mayormente registradas

1.3. Hipótesis general

Los adolescentes de 13 a 17 años diferencian situaciones de acoso escolar de las situaciones de agresión que no son bullying

1.3.1. H1 Las mujeres presentan puntuaciones más altas en la identificación de las situaciones de Bullying

1.3.2. H2 La forma de identificación más frecuente de las situaciones de Bullying es la violencia física

CAPÍTULO II

2. Estado del arte

Tras la revisión de la literatura especializada, se presentan a continuación las principales investigaciones que abordan la temática.

En primer lugar, es oportuno mencionar a Martínez y Casares (2005) que en su artículo “Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria” midieron la incidencia del bullying, sus formas y diferencias respecto al género y la edad. En este estudio participaron 496 alumnos y se utilizó el Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales. Los autores encontraron como resultado que las formas del maltrato varían conforme avanzamos en edad, siendo la exclusión social y la ridiculización las formas propias del final de la etapa educativa. Ambos géneros (femenino y masculino) tienen parecidas maneras de ejercer el maltrato, aunque los chicos agreden más.

Paredes et al. (2008) en su artículo titulado “Estudio exploratorio sobre el fenómeno del Bullying en la Ciudad de Cali” tuvieron como objetivo identificar la presencia del fenómeno y establecer las formas específicas de manifestación, teniendo en cuenta edad, género y estrato socioeconómico. La muestra estuvo compuesta por 2542 estudiantes de nivel educativo secundario a los cuales se les aplicó el cuestionario “Bullying-Cali”. El estudio reflejó que la presencia del fenómeno de bullying en el 24,7% de los encuestados y encuestadas, expresado en comportamientos de intimidación o agresión verbal, física y psicológica. Se

estableció que la forma de agresión de mayor frecuencia es la verbal y que esta sucede también en presencia de otros compañeros, compañeras y profesores en el aula de clase.

Cerezo (2009) en su artículo llamado "Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas" utilizó el Test de Bull-S para identificar el fenómeno en estudiantes de nivel primario y secundario. La autora halló que las formas de agresión más habituales, los alumnos en general, señalan en primer lugar los insultos y amenazas, seguidos de la agresión física en el nivel Primario y de la exclusión social en el Nivel Secundario. En relación al género, los alumnos varones están más implicados que las chicas, especialmente como agresores, mientras que las chicas suelen ser víctimas de las agresiones y en ocasiones victimas-provocadoras.

López y Chávez (2011) en su investigación "Las manifestaciones del bullying en adolescentes" identificaron la prevalencia del fenómeno en 102 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 16 años, a los cuales se les aplicó la adaptación para la población mexicana del Cuestionario Secundaria para detección del Bullying de UNICEF. Dichos autores hallaron en los resultados que la presencia del bullying en un 66.7%; los agresores manifiestan que ejercen agresiones de tipo verbal, exclusión social y agresión indirecta y los jóvenes que se declaran como testigos reportan que las agresiones observadas son de tipo verbal, exclusión social y agresión indirecta. Asimismo, se halló que las mujeres

sufren de todo tipo de agresiones a un nivel más alto que los hombres que aunque son maltratados en todas las manifestaciones del acoso escolar su nivel es menor que el de las mujeres.

Por otra parte, Joffre Velázquez et al. (2011) en su investigación "Bullying en alumnos de secundaria: Características generales y factores asociados al riesgo" tuvieron como objetivo determinar la prevalencia del bullying y explorar las variables asociadas con el riesgo de esta conducta. La muestra estuvo compuesta por 688 alumnos/as con un rango de edad entre los 12 y 16 años de educación secundaria a los cuales se les aplicó un cuestionario. Los autores obtuvieron como resultado que el 20,5% se identificó como víctimas, el 13% como agresores y el 27% como víctimas-agresores. Los factores de riesgo relevantes para las víctimas fueron: tener algún defecto físico, los padres consideran normal el problema; para los agresores: preferir programas televisivos violentos, tener amigos que pertenezcan a pandillas; para las víctimas-agresores destaca la combinación de factores inherentes a ambos grupos por separado. Los autores concluyen diciendo que el bullying en la escuela es una conducta prevalente y los factores asociados al riesgo son diversos.

López et al. (2012) en su artículo titulado "Prevalencia de acoso escolar en estudiantes de educación secundaria" identificaron a través de un cuestionario la prevalencia del acoso escolar y las formas de intimidación en 321 estudiantes. El estudio encontró que 17% fueron víctimas, el 19% agresores y el 44% víctimas-

agresores; los hombres que fueron víctimas refirieron mayor frecuencia de acoso verbal y físico que las mujeres. Las mujeres que fueron víctimas refirieron mayor frecuencia de acoso escolar cibernético que los hombres.

Piña Miramar, Tron Álvarez y Bravo González (2014) en su estudio “Acoso escolar en la educación secundaria: Percepción de los alumnos, profesorado y padres de familia” tuvieron como objetivo identificar el nivel de incidencia del bullying en alumnos de secundaria, así como la percepción y nivel de involucramiento que tienen profesores y padres de familia ante dicha problemática. Participaron 112 estudiantes de secundaria, 17 profesores y 47 padres de familia. Se aplicó el cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales (CIMEI) en sus tres versiones (alumnos, profesores y padres). Los resultados muestran que las mujeres son quienes obtienen mayores porcentajes en las diferentes formas de maltrato que emplean, en comparación a los hombres; la forma más frecuente de acoso y hostigamiento es insultar y poner apodos, además los estudiantes de tercer grado tienen las más altas puntuaciones de violencia física. Con respecto a los docentes, consideran que están indefensos ante los problemas de indisciplina y agresiones por parte del alumnado; los padres de familia tienen relativamente poca conciencia del problema, pues algunos niegan la existencia de bullying en el centro escolar.

Pineda Almaraz et al. (2015) en su estudio titulado “Percepción del bullying en alumnos y profesores del Distrito Federal” tuvieron como objetivo comparar la

percepción del bullying entre estudiantes y profesores de educación básica de escuelas públicas. Los investigadores desarrollaron tres cuestionarios, los cuales se aplicaron a 2.905 estudiantes y a 60 profesores de primaria y secundaria para conocer su percepción del bullying en las escuelas donde trabajan. Se encontró que la percepción de alumnos y profesores son contrastantes entre sí; mientras que los alumnos lo identifican como un fenómeno frecuente y grave, los profesores perciben que es aislado y de baja intensidad.

Adornetto (2016) en su investigación titulada “Acoso escolar: definiciones y niveles de acoso en adolescentes” indaga el nivel de acoso escolar, estudiando si existen diferencias entre sexo, edad y las definiciones que tienen los adolescentes que concurren a la escuela secundaria. La muestra estuvo compuesta por 190 alumnos/as de educación secundaria a los cuales se les aplicó el Cuestionario Revisado de Agresores / Víctimas y el Cuestionario “The Cartoons Task”. La investigación evidenció que la mayoría podía identificar las láminas que eran bullying pero en general también incluían situaciones que no eran acoso como bullying. No existían diferencias de sexo ni edad en las definiciones, pero sí, según el rol de agredido y agresor, en comparación con los no involucrados.

Bianchi y Maier (2016) en su investigación llamada “Bullying en las escuelas secundarias de Paraná y conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno” tuvieron como objetivo esclarecer qué es y cómo se desarrolla la dinámica del bullying, sus características, protagonistas, sus consecuencias, y

brindar información sobre la problemática a nivel local. Se utilizó el Cuestionario de víctimas y agresores de Olweus, aplicadas a 131 estudiantes de ambos géneros de dos escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, cuyas edades oscilaban entre los 11 y 17 años. Los resultados fueron los siguientes: El 7,8% de los encuestados respondieron haber sido víctimas, así como también el mismo porcentaje se dio en los que confesaron haber agredido alguna vez. En relación a los agresores no se observaron diferencias entre mujeres y varones. En cuanto a las víctimas, resultaron más chicas que chicos. Respecto a los tipos de acoso escolar, el porcentaje más alto se obtuvo en el de tipo verbal y en segundo lugar el acoso de tipo relacional. El conocimiento que poseían los alumnos acerca del bullying era escaso y pocas veces mencionaban las características principales del mismo.

Jaury Castillo, Alvarado y Ramírez Nava (2017) en su investigación titulada “Estudio sobre la percepción de la violencia en jóvenes estudiantes de nivel bachillerato” tuvieron como objetivo analizar las diversas y diferentes formas en que se presenta en la población escolar el fenómeno del bullying. El estudio se realizó con la participación de alumnos que cursaban el bachillerato, se tuvo la colaboración de 1.250 encuestados inscriptos en diferentes instituciones educativas de nivel medio superior. Para conocer las manifestaciones del fenómeno de la violencia, se aplicó el instrumento C.V.E. (Cuestionario Sobre Violencia Escolar). Los resultados obtenidos permitieron conocer los índices de

violencia percibidos por los alumnos vistos desde sus tres vertientes: ejecutor, víctima y testigo.

Castillo, Bustamante y Villegas (2017) en su investigación “Percepción de los adolescentes sobre la intimidación entre iguales y su asociación con el ámbito familiar” analizaron la ocurrencia de la intimidación entre iguales, así como determinaron la asociación entre ser víctima y la percepción de los adolescentes respecto a variables relacionadas con el ámbito familiar. En la investigación participaron 302 alumnos de una secundaria pública del estado de Morelos (México), a los cuales se les aplicó un cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Los resultados obtenidos señalan que, del total de la población, 50% de los estudiantes se asumen como agresores, 90% como espectadores y 51% como víctimas. Se confirmó la ocurrencia de la intimidación entre iguales, así como la asociación significativa entre ser víctima y variables relacionadas con el entorno familiar. Específicamente, el estudio encontró que ser miembro de una familia disfuncional se asocia a la probabilidad de que un alumno sea víctima de la intimidación.

Finalmente, siguiendo a Resett (2020) en su estudio titulado “Definiciones y niveles de bullying en una muestra de adolescentes argentinos” analizó las definiciones de bullying que brindaban los adolescentes. La muestra estuvo compuesta por 202 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 18 años a los cuales se les aplicó el cuestionario “The Cartoons Task”. En los

resultados se halló que la gran mayoría de los participantes podían a identificar las viñetas que eran bullying, pero también se incluían situaciones que no eran acoso como bullying.

3. Marco teórico y conceptual

3.1. Adolescencia

La adolescencia, como fase de desarrollo y evolución del sujeto, surge del verbo latino *adolescere*, que significa crecer. Este periodo se determina por la transición de diversos cambios, específicamente los físicos y psicológicos que se hacen presentes (Pineda, S. y Aliño, M., 2002). El periodo entre los 10 y los 20 años de edad marca aspectos diferenciales en el desarrollo que se reflejan en importantes transformaciones psicosociales y coinciden con las edades aproximadas en que se inician las modificaciones sexuales y la culminación de este crecimiento. En el funcionamiento psicológico, las dimensiones más destacadas del desarrollo adolescente se dan en el plano intelectual, sexual, social y en la elaboración de la identidad.

Como menciona el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (2010), la adolescencia es una etapa del desarrollo humano única y decisiva, caracterizada por un desarrollo cerebral y crecimiento físico rápido, un aumento de la capacidad cognitiva, el inicio de la pubertad y de la conciencia sexual, y la aparición de nuevas habilidades, capacidades y aptitudes. En la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida.

Habitualmente las fases del período adolescente han sido denominadas Fase puberal, Adolescencia media y Adolescencia tardía (Organización Mundial de la Salud, 2017). Asimismo, se prefiere identificar esta última como Fase Final del periodo adolescente.

A continuación se presentan aquellos cambios relevantes que pueden reconocerse en las tres principales fases de la adolescencia:

- Entre los 10 y los 14 años (lo que se conoce como **fase puberal**) la preocupación psicológica gira básicamente alrededor de lo físico y lo emocional. Se produce una reestructuración de la imagen corporal, se vive un ajuste a los cambios corporales emergentes, el ánimo es fluctuante; hay una fuerte autoconciencia de las necesidades y deseos de comprensión y apoyo por parte de los mayores. Aun cuando las figuras parentales dejan de ser la fuente casi exclusiva de fomento de la autoestima, se hace imprescindible tener la posibilidad de compartir los problemas con los padres; las amistades también se tornan cruciales. La pérdida del cuerpo infantil implica la necesidad de dejar atrás las modalidades de ajuste de la niñez, abandonar identificaciones infantiles y encontrar nuevas orientaciones de conducta. Existen duelos por la pérdida del cuerpo y el status infantil así como de la imagen de los padres seguros y protectores de la niñez (Aberastury, 1971).

- Aproximadamente entre los 15 y 17 años (conocida como **adolescencia media**) las preocupaciones psicológicas giran prioritariamente en torno a la afirmación personal - social y afloran las vivencias del amor. La búsqueda de canalización de los emergentes impulsos sexuales, la exploración de las capacidades sociales, y el apoyo en la aceptación por el grupo de pares dinamizan la afirmación personal y social en la adolescencia. La construcción de la individuación desata duelos importantes para las figuras parentales: el duelo por la pérdida de su hijo/a-niño/a, el duelo por el o la adolescente que fantasearon, el duelo por su rol de padres incuestionados. Por otra parte, el desarrollo intelectual es parte del empuje de insertarse en el mundo de una nueva forma, existe interés por nuevas actividades, emerge la preocupación por lo social y la exploración de capacidades personales en la búsqueda de la autonomía. La identidad grupal condiciona y trasciende la identidad de cada uno de los miembros y brinda un espacio diferenciador de la familia. El poder de un grupo es uno de los elementos constitutivos de esa identidad (Martin-Baró, 1988).

- En la última fase de la adolescencia (definida como **adolescencia tardía**) se comienza a evolucionar de un proyecto de vida complementario con el proyecto familiar a una forma de enfrentamiento personal y social propia que se deberá ir poniendo a prueba en la práctica

concreta y aportará a la consolidación de la identidad y los roles. No se trata tanto de la elaboración de un proyecto planificado de principio a fin, sino del compromiso con pasos y experiencias dadas en su presente, que constituyan vías flexibles hacia los roles y metas de acuerdo con la incertidumbre de los tiempos. Las figuras parentales enfrentan el duelo que provoca el desprendimiento físico del medio familiar por el adolescente. Los grupos o redes se van estableciendo por afinidades en lo laboral, educacional, comunitario, cultural, etc.

En la adolescencia es el período en que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno. Puede concluirse, por lo tanto que el desarrollo adolescente es un proceso de cambios y transformaciones, que permite un enriquecimiento personal y progresivo en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; su valoración tiene como referente no sólo la biografía del individuo, sino también la historia y el presente de su sociedad (Krauskopf, 1995). Este concepto es una noción que ha cambiado a lo largo de la historia y a través de las diferentes culturas. Los niños y niñas entran en la pubertad a distintas edades y las diversas funciones del cerebro se desarrollan en diferentes momentos. El proceso de transición de la infancia a la edad adulta está influenciado por el entorno social y cultural, por tanto,

el propio concepto de adolescencia puede variar en cada contexto concreto.

La conceptualización de la adolescencia así como el periodo que abarca, depende del contexto social y temporal en el que nos situemos, es, en definitiva, un constructo social que variará a lo largo del tiempo y de las sociedades en las que se trate de definir (Papalia, Wedkos y Feldman, 2009).

3.2. Bullying

En su etimología, Bullying proviene del término holandés “*boel*”, que significa “acoso”. También tiene su origen en la palabra inglesa *bull*, que significa “toro”, de la cual se deriva otra: *bully*, que podría traducirse por los verbos “intimidar” y “acosar”, o por sustantivos como “matón”, “bravucón” o “acosador”. En conclusión, en su traducción al español, esta palabra anglosajona trata de describir a aquella persona que gusta de buscar peleas constantemente (Lopez y Muller, 2019).

En 1983, Olweus define al bullying como una conducta de persecución física o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos tales como: descenso en su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los

aprendizajes. La definición Olweus es una de las construcciones teóricas más universalmente conocida y la que posee mayor aceptación en la comunidad científica: un alumno es agredido o se convierte en víctima de Bullying cuando está expuesto, de forma repetida, y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

Según este autor la definición establece el cumplimiento de determinados criterios para que el comportamiento exhibido pueda ser definido como acoso:

1. La existencia de un desequilibrio de poder entre víctima y agresor que ha de ser entendido como el uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario sin estar legitimado para hacerlo
2. La frecuencia y duración de la situación de maltrato, estimando una frecuencia mínima de una vez por semana y una duración mínima de seis meses
3. La intencionalidad y el carácter proactivo de la agresión, ya que se busca obtener algún beneficio social, material o personal, sin que medie provocación previa
4. La pretensión de crear daño

Ortega (1994) define al bullying incluyendo como características la duración en el tiempo y el hostigamiento, es una situación en la cual uno o varios escolares toma como objeto de su actuación, injustamente agresiva, a otro compañero y lo someten, por tiempo prolongado a agresiones físicas, burlas, hostigamiento,

amenazas, aislamiento, etc., aprovechándose de su inseguridad, miedo y dificultades personales para pedir ayuda o defenderse.

Santander (2007) describe que el acoso escolar se manifiesta como un comportamiento de persecución y hostigamiento prolongado y persistente que se materializa en ocho tipos de conductas:

- a. Comportamiento de desprecio y ridiculización
- b. Coacciones
- c. Restricción de la comunicación y ninguneo
- d. Agresiones físicas
- e. Comportamiento de intimidación y amenaza
- f. Comportamiento de exclusión y bloqueo social
- g. Comportamiento de maltrato y violencia verbal
- h. Robos, chantajes y deterioro de pertenencias

Por su parte, Planella (1998) considera al Maltrato como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de las personas afectadas salen perjudicadas, siendo agredida física o psicológicamente.

Una definición más actualizada es dada por López y Müller (2019), las cuales definen al bullying o acoso escolar como toda forma de maltrato físico, verbal o psicológico sufrido por niñas, niños y adolescentes escolares, que son

sometidos con premeditación a actos de crueldad por compañeros, pares de su edad, de forma reiterada y persistente a lo largo del tiempo con el principal objetivo de asustarlos y someterlos para lograr obtener una ventaja de algún tipo. Está directamente vinculado al ejercicio del poder.

Siguiendo a las autoras, existen también definiciones de bullying vinculadas a modelos sociales o culturales diferentes, basados en la intolerancia y la discriminación:

a) Bullying homofóbico: los agresores centran toda su hostilidad y humillación contra los comportamientos, reales o supuestos, de quienes optan por una opción sexual distinta a la heterosexualidad.

b) Bullying étnico: son objeto de burla y agresiones aquellos que son considerados como pertenecientes a una clase social o una etnia determinada que los agresores juzgan inferior.

c) Bullying de género: agresiones de los varones hacia las mujeres basadas en el género.

En el Informe del Defensor del Pueblo (2000) se detallan la siguiente tipología del bullying:

Maltrato Físico:

- Directo: amenazar con armas y pegar

- Indirecto: esconder, romper y robar cosas

Maltrato Verbal:

- Directo: insultar, poner apodos
- Indirecto: hablar mal de alguien

Maltrato Mixto (Físico y Verbal):

- Amenazar con el fin de intimidar
- Obligar a hacer cosas con amenazas (es lo que se conoce como chantaje)
- Acosar sexualmente

Exclusión Social:

- Ignorar a alguien
- No dejar participar

Una clasificación más amplia es dada por Serrano e Iborra (2005) distinguen que existen diferentes tipos o categorías de acoso escolar, entre las que se encuentran:

- Maltrato físico: acciones con intencionalidad que, provocan o pueden provocar daño o lesiones físicas

- Maltrato emocional: acciones (normalmente de carácter verbal) o actitudes que provocan o pueden provocar daños psicológicos.

Incluye conductas tales como:

- Amedrentar: atemorizar, amenazar (con o sin armas), realizar llamadas intimidatorias, perseguir, romper y ocultar propiedades
- Denigrar: insultar, humillar, burlarse, ridiculizar y parodiar, dejar en ridículo, poner apodos o nombres despectivos
- Aislar socialmente: excluir, marginar, hacer el vacío, no dejar participar en actividades
- Manipular las relaciones de amistad: desprestigiar, difamar, crear rumores, difundir burlas
- Negligencia: abandono o dejación de las obligaciones en los cuidados de una persona
- Abuso sexual: cualquier comportamiento en el que una persona es utilizada como medio para obtener estimulación o gratificación sexual, sin su consentimiento
- Maltrato económico: utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o de las propiedades de una persona
- Vandalismo: violencia dirigida a propiedades con la intención de provocar su deterioro o destrucción

El bullying es un fenómeno social en el que existen roles bien identificados: las víctimas del acoso, los perpetradores, grupos ambos –quienes son victimizados y perpetradores al mismo tiempo- y los espectadores. Estos últimos no son ni víctimas ni perpetradores, pero con sus conductas de inacción y pasividad refuerzan dicha conducta (Olweus, 2013). Según el lugar en el que ocurra, el bullying, aparece en todos los lugares de la escuela, aunque el tipo de agresión que se realiza en cada lugar dependerá de si éste está más o menos vigilado por adultos. Por ejemplo, para los actos de violencia física, el agresor (*bully*) siempre intentará buscar aquellos lugares donde no haya apenas supervisión del profesorado, como los pasillos, el patio del recreo o la entrada y salida de la escuela (Macneil, 2002). En los lugares donde la presencia de adultos es menor, es uno de los motivos principales por los que el profesorado normalmente no tiene conocimiento de la existencia de tales agresiones entre pares (Fernández y Quevedo, 1991).

Por otro lado, el aula es uno de los lugares donde se dan en mayor medida agresiones de tipo verbal (como los insultos y burlas) y situaciones de exclusión y aislamiento social (como impedir la participación de un compañero en actividades escolares). No obstante, también en el patio de recreo parecen ser frecuentes la violencia verbal y exclusión social, junto con la violencia física. Así, los lugares preferentes por excelencia para el bullying son: el patio y el aula (Rodríguez, 2004).

Es importante distinguir entre violencia escolar y bullying o acoso, ya que la primera es cualquier tipo de violencia que se dé en las escuelas, sea dirigida al alumnado, al profesorado o a los objetos, y que puede ser puntual u ocasional. Según la OMS (2017), podríamos definir la violencia escolar como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Existen varios tipos o categorías de violencia escolar: maltrato físico, maltrato emocional, negligencia, abuso sexual, maltrato económico y vandalismo. El bullying aparece cuando la violencia escolar que es repetitiva y frecuente, tiene la intención de intimidar u hostigar a las víctimas, siendo ellas niños, niñas o adolescentes (Serrano e Iborra, 2005). El acoso escolar, consecuentemente, puede entenderse como un subtipo de violencia, pero con características especiales, como la repetición y el desbalance de fuerzas (Nansel et al., 2004).

Como señalan Cepeda et. al (2008) para distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas, como por ejemplo, una pelea entre compañeros, es necesario reconocer dos características que identifican el acoso escolar. La primera es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio – sumisión) que tiene uno o varios agresores sobre otro que es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan en forma reiterada.

Actualmente, teniendo en cuenta los avances tecnológicos en los que nos encontramos inmersos, podemos definir una nueva modalidad de acoso, conceptualizada en el Informe del Defensor del Pueblo (2006). El Ciberbullying se puede definir como una modalidad de acoso entre iguales a través de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación), en la que tiene lugar insultos, chantajes y humillaciones de unos sujetos a otros de forma repetida y continuada. No es un acoso en el que intervienen adultos, ni tiene connotaciones de tipo sexual.

Ambos fenómenos, Bullying y Ciberbullying tienen en común una parte etimológica (abuso entre iguales), aunque éste último atiende a otras causas, y sus manifestaciones y estrategias de afrontamiento son diferentes. La gran diferencia del primero con respecto al segundo es que tiene lugar en el contexto educativo o sus alrededores, mientras que el Ciberbullying se produce en el mundo virtual. La gravedad del Ciberbullying radica en el anonimato en el que se escuda la persona que la ejerce, sin la percepción directa y dañina del daño que causa. Se trata de un acoso indirecto en el que no se utiliza la fuerza física. Sus formas de manifestación son variadas.

En otras palabras, existe unanimidad entre los autores en distinguir al fenómeno del bullying, como una conducta de agresividad, acoso y hostigamiento psicológico, moral y físico, que se produce durante un tiempo prolongado, es decir, tiene que suceder en un periodo largo de tiempo y de forma recurrente. También

hay consenso en considerar que el mismo se da dentro del marco escolar, produce diferentes manifestaciones y consecuencias, se da en un contexto de desigualdad y de indefensión por parte de la víctima y es un fenómeno distinto a la violencia esporádica.

CAPÍTULO III

4. Metodología

4.1. Diseño de investigación

Para la presente investigación se ha decidido optar por una metodología cuantitativa. El alcance del estudio es descriptivo. El diseño es de tipo no experimental y transversal.

4.2. Participantes

La muestra de la investigación estuvo compuesta por adolescentes con un rango etario entre los 15 y 17 años de edad estudiantes de nivel educativo secundario residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La selección de la muestra fue no probabilística y por conveniencia. El tamaño de la muestra estuvo compuesta por 100 participantes, 63 adolescentes de género femenino y 37 participantes de género masculino.

4.2.1. Criterios de inclusión

- Adolescentes
- Estudiantes de nivel educativo secundario
- Tener entre 15 y 17 años de edad
- Residir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

4.2.2. Criterios de exclusión

- Adolescentes estructurados dentro de cuadros psicóticos
-

4.3. Instrumentos de recolección de datos

- **Cuestionario sociodemográfico:** Se elaboró un cuestionario *ad hoc* para los fines de esta investigación. Las principales características sociodemográficas que se tuvieron en cuenta son la edad, género y nivel educativo.
- **The Cartoons Task:** El instrumento “*The Cartoons Task*” de Smith (2002) se basa en administrar un cuestionario con 40 ítems y láminas con situaciones que pueden o no ser acoso escolar, en donde el o la adolescente debe distinguir si la situación presentada es una situación de acoso escolar. En dichas láminas hay situaciones que son acoso, otras que son situaciones de conflicto o negativas, pero no representan una situación de acoso, también se presentan situaciones de agresión pero que no son acoso y situaciones de hacer chistes o burlas amistosamente. Finalmente, situaciones de pares que no representan una situación de acoso.

4.4. Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación se administraron a los y las estudiantes de manera online el instrumento seleccionado. Se contactó con los adolescentes a través de la modalidad por bola de nieve, la cual consistió en que los y las adolescentes convocados/as en un inicio contactaran a nuevos participantes entre sus conocidos. Por otro lado, el Cuestionario “The Cartoons Task” se administró de manera online se realizaron a través de la plataforma de Microsoft Forms. Este instrumento fue completado en su totalidad por los participantes, ya que los mismos están diseñados para su autoadministración, cumpliendo con los criterios de inclusión.

Sin embargo, se consideraron aclaraciones al respecto que los participantes necesiten, como la explicación de cualquier ítem que no se haya comprendido con claridad, así como cualquier tipo de asistencia que requieran para responder con mayor nivel de sinceridad, tranquilidad y reflexión.

4.5. Análisis de resultados

Una vez concluida la recolección de los instrumentos, se procedió a la tabulación de los datos obtenidos y sistematizados con el programa SPSS (Statistical Package For The Social Sciences 25) volcándose toda la información recolectada

en una base de datos. Luego se aplicaron los estadísticos correspondientes para lograr los objetivos planteados en la investigación.

4.6. Consideraciones éticas

En cuanto a las cuestiones éticas que se tuvieron en cuenta en la investigación, se les entregó a todos los participantes un consentimiento informado, el cual se diseñó para que las personas a las cuales se les aplicaron los instrumentos se sientan confiadas en que los datos obtenidos son confidenciales y anónimos, además se les dio a conocer la finalidad académica de la investigación. Habiendo obtenido el permiso y la colaboración, se les explicó que en estos instrumentos no hay respuestas correctas ni incorrectas y se les invitó a contestar con sinceridad.

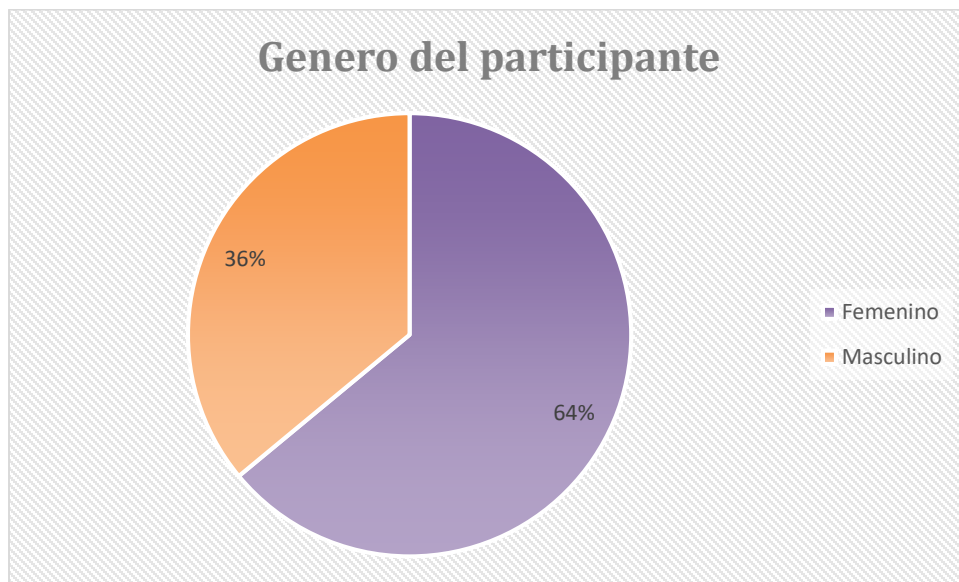
CAPÍTULO IV

5. Resultados

5.1. Caracterización de la muestra

Gráfico 1

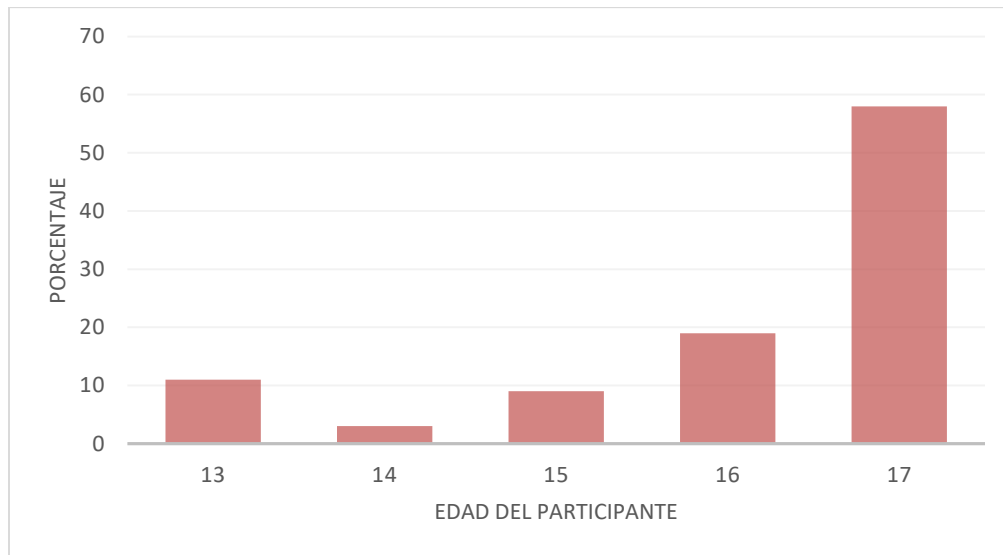
Género correspondiente a la totalidad de la muestra de investigación



Según los datos recabados en el cuestionario sociodemográfico se encontró que, respecto al género, el 64% de la muestra consignó femenino, mientras que el 36% pertenece al género masculino.

Gráfico 2

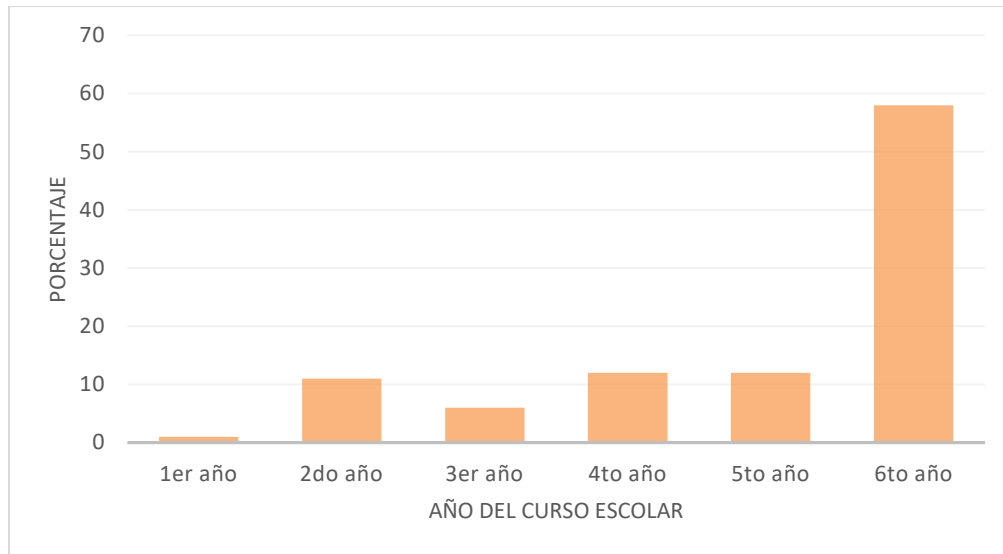
Distribución de la edad de la muestra general



El rango etario más representado en la muestra fue el de los participantes de 17 años (58%), seguido por los participantes de 16 años (19%).

Gráfico 3

Descripción del nivel de curso escolar de los/las adolescentes de la muestra



La mayoría de la muestra se encuentra cursando el último año del curso escolar (58%). Seguido de los participantes que se encuentran cursando 4to y 5to año (12%).

5.2. Descripción de las variables

Estadísticos de las variables sociodemográficas

Tabla 1

Descripción de la Edad y el Año de curso escolar

Variable	M	DT	Min.	Max.
Edad	17	1,871	13	17
Año de curso escolar	6	1,769	1	6

En relación a la variable Edad la media fue de 17 años con un DT=1,871, siendo el mínimo de edad 13 años y el máximo 17 años.

Respecto al año de curso escolar, en promedio los adolescentes se encontraban en 6to año, con un desvío de 1,769, un mínimo de 1er año y un máximo de último año de curso (6to).

Descripción de las variables Bullying, Agresión, Agresión Reactiva, Situaciones de Conflicto, Situaciones de Cooperación y Situaciones de bromas

Tabla 2

Variables	Consideran Acoso Escolar	No se considera acoso escolar
Situaciones de Bullying	67,9%	32,1%
Situaciones de Agresión	54,09%	45,91%
Agresión Reactiva	11%	89%
Situaciones de conflictos	12,33%	87,67%
Situaciones de cooperación	-	100%
Situaciones de bromas	-	100%

La identificación de las puntuaciones en adolescentes de 13 a 17 años respecto a las situaciones de bullying fueron de un 67,9% consideradas acoso escolar. Asimismo, en las situaciones de agresión los adolescentes las identificaron en un 54,09% como situaciones de acoso escolar.

Por otro lado, un 89% de los adolescentes no consideran acoso escolar a las situaciones de agresión reactiva. Un 87,67% de la muestra diferenció las situaciones de conflictos del acoso escolar. A su vez, el 100% de los participantes no consideraron acoso escolar a las situaciones relacionadas a la cooperación y amabilidad; y situaciones de bromas y risas.

5.3. Análisis de normalidad

Tabla 3*Prueba de normalidad*

Variable	Sig.
Situaciones de Bullying	,001
Situaciones de agresión	,104
Situaciones de conflicto	.000
Agresión reactiva	.000
Situaciones de cooperación	.000
Situaciones de bromas	.000

Nota. Sig. Según Kolmogorov-Smirnov

Según el análisis de normalidad, las variables de situaciones de bullying, situaciones de conflicto, agresión reactiva, situaciones de cooperación y situaciones de bromas se distribuyeron de manera no normal en su totalidad. No obstante, la variable de situación de agresión se distribuyó de manera normal.

5.4. Diferencias de grupos

Tabla 4

Diferencias significativas entre las variables con el Género de los/as adolescentes entre 13 y 19 años

Variable	Sig.	Rp.
Situaciones de Bullying	.262	Femenino = 47,60 Masculino = 54,21
Agresion reactiva	.917	Femenino = 50,66 Masculino = 50,22
Situaciones de conflicto	.522	Femenino = 48,72 Masculino = 52,34
Situaciones de cooperación	.678	Femenino = 50,72 Masculino = 50,11

Nota. Estadístico utilizado U de Mann-Whitney. N = 100

Los resultados no evidencian diferencias significativas en las variables situaciones de bullying, agresión reactiva, situaciones de conflicto y situaciones de cooperación, es decir, en dichas situaciones se obtuvieron puntuaciones similares en mujeres y hombres adolescentes entre 13 y 17 años.

CAPÍTULO V

6. Conclusión y discusión

En la presente investigación se planteó el objetivo identificar la prevalencia del fenómeno de Bullying en estudiantes adolescentes de nivel educativo secundario.

La hipótesis general refería que los y las adolescentes de 13 a 17 años diferencian situaciones de acoso escolar de las situaciones de agresión que no son bullying. Dicha hipótesis se vio parcialmente confirmada ya que en su mayoría los y las adolescentes identificaron las situaciones de acoso escolar. Estos resultados van en la misma línea teórica que Adornetto quien halló que la mayoría de los adolescentes podía identificar situaciones de bullying, pero en general también incluían situaciones que no eran acoso. Por lo que, también se evidencia que aparecen dificultades para separar e identificar aquello que es bullying y aquello que siendo una situación conflictiva, por sus diversas características fenoménicas, no llega a ser acoso escolar. Por otro lado, en la presente investigación las acciones y actitudes más relacionadas a la amistad y al desarrollo de interacciones funcionales (como las situaciones de cooperación y amabilidad o los escenarios de bromas y risas compartidas) son bien registradas y separadas de lo que es el bullying o acoso escolar, pudiéndose inferir que los sujetos que componen la muestra bien saben lo que es y lo que no es el Bullying (más allá de identificar dentro del fenómeno con mayor facilidad lo que ocurre de manera o en formato físico).

Asimismo, la hipótesis específica 1 planteo que las mujeres presentan puntuaciones más altas en la identificación de las situaciones de Bullying. La cual se vio refutada, ya que las participantes del género femenino no presentan puntuaciones más altas en la identificación de situaciones de acoso escolar. Estos resultados van en la misma línea teórica que Adornetto (2016) quien halló que no existían diferencias de sexo ni edad en la identificación de las situaciones de acoso escolar. Por su parte, Martínez y Casares (2005) encontraron que ambos géneros (femenino y masculino) tienen parecidas maneras de ejercer el maltrato. A su vez, estos resultados entran en consonancia con lo hallado por López et. al (2012) quien obtuvieron que los hombres refirieron mayor frecuencia de acoso verbal y físico que las mujeres.

Finalmente, la hipótesis específica 3 afirmaba que la forma de identificación más frecuente de las situaciones de Bullying es la violencia física. Esta hipótesis se confirma.) Se encuentra que los sujetos de la muestra no cuentan con dificultad alguna para reconocer manifestaciones agresivas de tipo físicas. Este aspecto deja ver claramente como los adolescentes participantes del estudio presentan una marcada identificación respecto a estas situaciones sobre todo en su variante de tipo físico-corporal. Paredes et. al (2008) establecieron que la forma de agresión de mayor frecuencia es la verbal y que esta sucede también en presencia de otros compañeros, compañeras y profesores en el aula de clase. En la misma línea, López y Chávez (2011) hallaron en los resultados que la presencia

del bullying en un 66.7%; los agresores manifiestan que ejercen agresiones de tipo verbal, exclusión social y agresión indirecta y los jóvenes que se declaran como testigos reportan que las agresiones observadas son de tipo verbal, exclusión social y agresión indirecta.

No obstante, puede decirse que en la presente investigación los sujetos que conforman la muestra presentan un registro notablemente menor respecto a la violencia de tipo verbal y/o psicológica frente a la física. Los menores valores se registran sobre todo en situaciones de exclusión grupal y aislamiento de la víctima producto de cierto hermetismo e indiferencia del sujeto o grupo que acosa en reiteradas oportunidades.

Los resultados descriptivos dieron cuenta que los y las adolescentes de 13 a 17 años identificaron en un 67,9% las situaciones de acoso escolar. Estos resultados tienen relación con lo hallado por Adornetto (2016) quien en su investigación evidencio que la mayoría podía identificar las láminas que eran acoso escolar pero en general también incluían situaciones que no eran acoso como bullying.

CAPÍTULO VI

7. Referencias

- Aberastury, A., y Knobel, M. (1971). *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Adornetto, M.J. (2016). Acoso escolar: definiciones y niveles de acoso escolar en adolescentes. (Tesis de Grado). Universidad Argentina de la Empresa.
Recuperado de: TIF - Adornetto.pdf (uade.edu.ar)
- Arias Cortez, L. (2014). *Bullying y Adolescencia*. (Tesis de Grado). Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Baró, I. M. (1988), La violencia en Centroamerica: una visión Psicosocial. *Revista Costarricense de Psicología*, 12, 21-34.
- Benítez, J., Berbén, A. y Fernández, M. (2006). El maltrato entre alumnos: conocimientos, percepciones y actitudes de los futuros docentes. *Revista de Investigación Educativa*, 24, 329-352.
- Bustamante, A., Mares Villegas M.F., Castillo, M. (2017). Percepción de los adolescentes sobre la intimidación entre iguales y su asociación con el ámbito familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22, 197-203.

Castillo Rocha, C., y Pacheco Espejel, M.M. (2008). Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13, 825-842.

Castro, J. (2011). Acoso escolar. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 74, 242-249.

Cepeda, E., Pacheco, P., García, L. y Piravique, C. (2008). Acoso Escolar A Estudiantes De Educación Básica Y Media. *Revista de Salud Pública*, 10 (4), 517-528.

Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 383-394.

Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas (2010). Reglamento. Reglamento provisional adoptado por el Comité en su 22° sesión y revisado por el Comité en sus periodos de sesiones 33° y 55°, respectivamente. /C/4.Rev.2

Defensor del Pueblo (2000). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria*. Madrid: Closas-Orcoyen.

Fernández, I. y Quevedo, G. (1991). Como te chives ya verás. *Cuadernos de Pedagogía*, 193, 69-72.

Gómez Nashiki, A. (2005). Violencia e institución educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26, 693-718.

Jaury Castillo, G., Alvarado, R. y Nava, E. R. (2017). *Estudio sobre la percepción de la violencia escolar en jóvenes estudiantes de nivel bachillerato*. (Tesis de Grado). Universidad Pedagógica Nacional. México.

Joffre-Velázquez, V. M., García-Maldonado, G., Saldívar-González, A., Martínez-Perales, G., Lin-Ochoa, D., Quintanar-Martínez, S. y Villasana-Guerra, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 68, 1-21.

Krauskopf, D. (1995). Dimensiones del Desarrollo y la Salud Mental en la Adolescencia. *Indicadores de Salud en la Adolescencia*.

López, F. y Chávez, M.C. (2011). Las manifestaciones del bullying en adolescentes. *Revista de Psicología (Nueva época)*, 17, 19-33.

López, L. A. (2012). Bullying en prepas. *Una mirada al fenómeno desde la axiología y la docencia*. México: Editorial Trillas.

López, M.C., y Müller, M. B. (2019). *Bullying, cyberbullying, grooming y sexting*. Ituzaingo: Maipue.

Macneil, M. (2002). School bullying: an overview. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 890-909.

Martínez, J.M., y Casares, I. (2005). Estudio de incidencia de la intimidación

y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI. *Anales de psicología*, 21, 27-41.

Méndez, I. y Cerezo, F. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3, 209-218.

Mendoza, B. (2011). Bullying entre pares y el escalamiento de agresión en la relación profesor-alumno. *Psicología Iberoamericana*, 19, 58-71.

Nansel, T., Craig, W., Overpeck, M., Saluja, G. y Ruan, W. (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviours and psychosocial adjustment. *Pediatric and Adolescent Medicine*, 158, 730-736.

Olweus, D. (1973). *Bullying at school. What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell.

Olweus, D. (2001). *Olweus core program against bullying and antisocial behavior: A teacher hanbook. Research centre for health promotion*. Begen: Norway.

Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual Rewiew of Clinical Psychology*, 9, 751 – 780.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de <https://goo.gl/Z8Tb7d>.

Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de Educación Secundaria. Un estudio sobre maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación, 304*, 253-280

Papalia, D. E., Wendkos, S. O., y Feldman, R. D. (2009). *Psicología del desarrollo*. México: McGraw-Hill.

Paredes, M.T., Alvarez, M.C., Lega, L. y Vernon, A. (2008). Estudio exploratorio sobre el fenomeno del “Bullying” en la ciudad de Cali. *Revista latinoamericana ciencia, sociedad, niñez, 1*, 295-317.

Pineda Almaraz, A., Rivera-Fong, L., Téllez, M. A. y Jiménez Ornelas, R. A. (2015). Percepción del bullying en alumnos y profesores del Distrito Federal. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 17*, 121-145.

Piña, A., Álvarez, R., y González, M.C. (2014). Acoso escolar en la educación secundaria: percepción de los alumnos, profesorado y padres de familia. *Revista electrónica de Psicología Iztacala, 17*, 1283-1307.

Planella, J. (1998). Educación social, acompañamiento y vulnerabilidad. *Revista Iberoamericana de Educación, 46*, 1-14.

Resett, S. (2020). Definiciones y niveles de bullying en una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología, 16*, 7-23.

Rodríguez, N. (2004). *Cultura en las aulas*. Madrid: Temas.

Santander, A. (2007). *Violencia silenciosa en la escuela*. Buenos Aires: Bonum.

Serrano, Á., e Iborra A, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*.

Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia

Vreeman, R. (2007). Una revisión sistematica de las intervenciones escolares para prevenir el acoso escolar. *Arch Pediatr Adolesc Med*, 1, 78-88. Recuperado de: doi: 10.1001/archpedi.161.1.78.

CAPÍTULO VII

ANEXOS

Protocolo

Consentimiento informado para formar parte de una investigación

Soy estudiante de psicología de la Universidad Abierta Interamericana y estoy realizando un trabajo de investigación para obtener el título de grado en la carrera de Lic. En Psicología. Requiero de su colaboración completando los siguientes cuestionarios. Los mismos son anónimos y los datos recolectados serán únicamente con fines académicos. La información obtenida de sus respuestas será estrictamente confidencial, de tal manera que ninguno de sus datos personales se harán públicos por ningún medio. Igualmente, no se entregarán devoluciones particulares sobre la interpretación de los resultados y puntuaciones obtenidas. Considerando lo anterior, **se agradece su participación en esta investigación.**

(Nombre del participante) _____, DNI: _____
expreso voluntariamente mi deseo de participar en la realización de los cuestionarios.

Fecha _____

Este cuestionario trata sobre situaciones que pueden suceder entre pares. Se plantean cuestiones sobre agresiones, bromas amistosas y bullying. Hay quien considera que el bullying son formas de maltrato físico, verbal o psicológico sufrido por niños, niñas y adolescentes escolares por pares de su edad, de forma reiterada a lo largo del tiempo.

Responde en función del grado de acuerdo que estés en cada una de las láminas. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

Contenido

No se encontraron entradas de tabla de contenido.

Datos Sociodemográficos:

Edad:

_____ Años

Género:

Femenino ☐

Masculino ☐

Otro: ☐ _____

Año de curso:

1er año ☐

2do año ☐

3er año ☐

4to año ☐

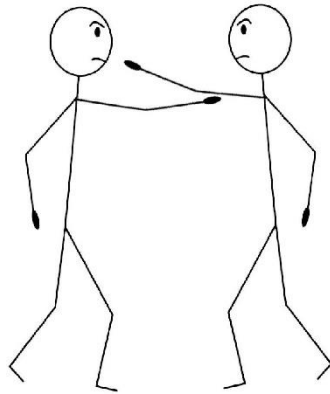
5to año ☐

6to año ☐

A continuación encontrarás 40 láminas con situaciones que pueden o no ser acoso escolar, en donde deberás responder a la siguiente pregunta ¿Esto es que te traten mal o no?

Lámina 1

Pablo y Julio no se quieren y empiezan a pegarse, a golpearse uno al otro



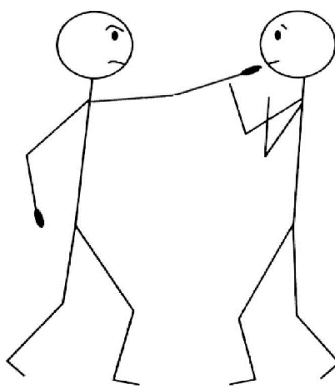
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 2

Mario empieza a pegar, a golpear a Carlos



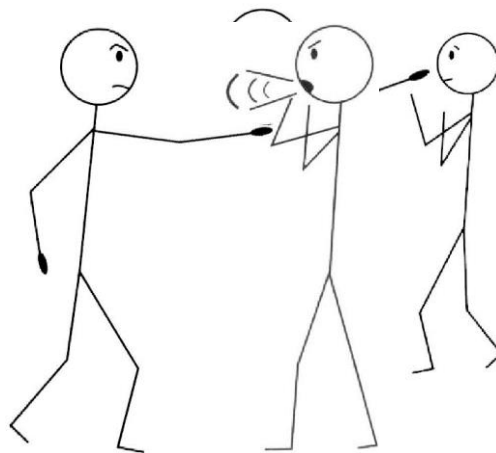
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 3

Luis empieza a pegar, golpear a Ángel quien es más chico



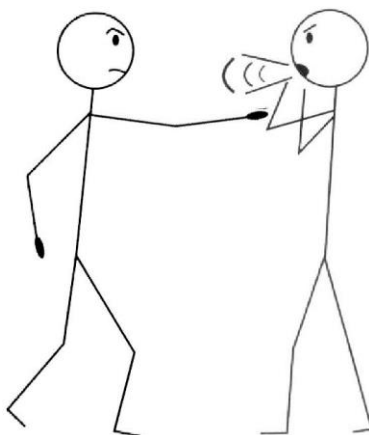
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 4

Leandro empieza a pegar, golpear a Daniel porque le dice estúpido



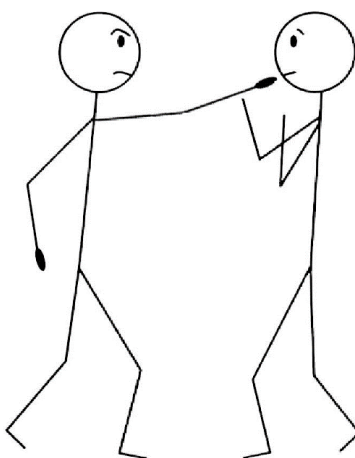
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 5

Manuel empieza a pegar, golpear a Raúl cada vez que puede



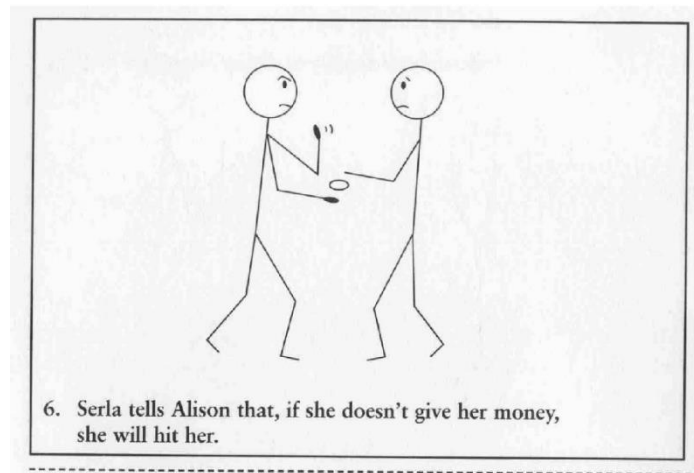
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 6

Jaime le dice a Carlos que, si no le da la plata que tiene lo golpeará



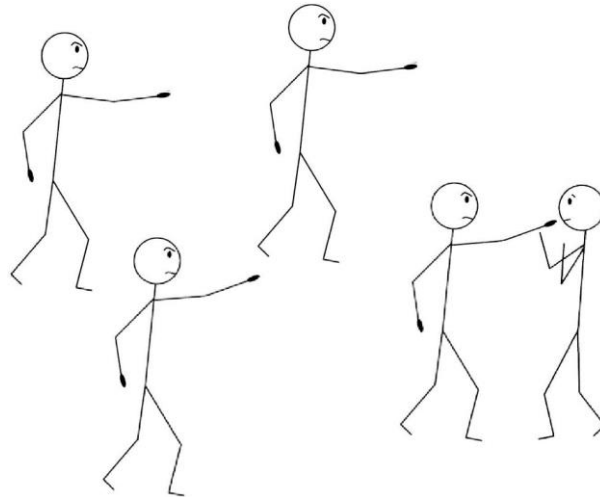
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 7

Sergio y sus amigos empiezan a pegar, golpear a Marcelo



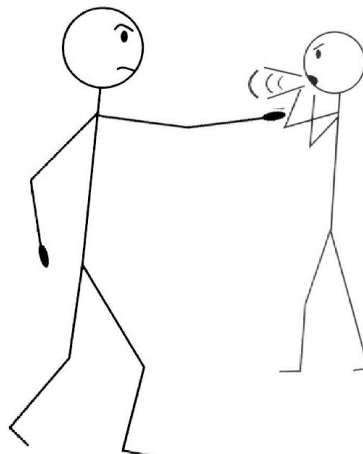
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 8

Nacho empieza a pegar, golpear a Sergio que es de un grado más chico porque no le hace caso y lo contradice



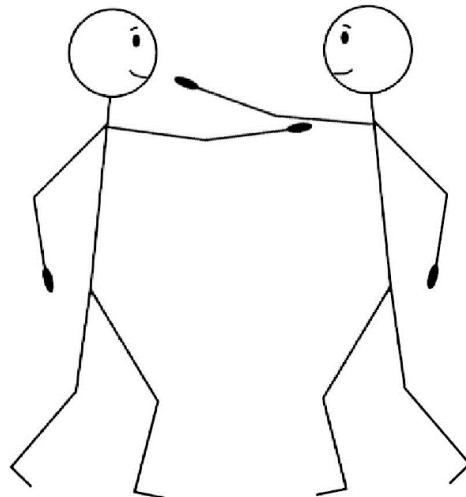
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 9

Paolo y Diego se pegan, golpean uno al otro riéndose



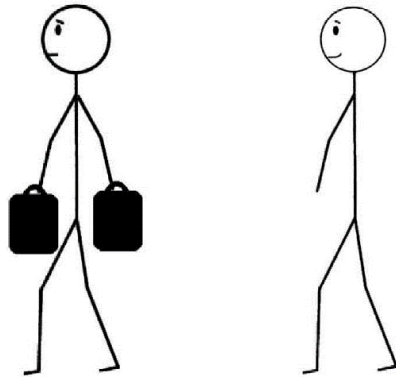
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 10

Jorge hace que su compañero de grado Rodrigo le lleve su mochila todos los días



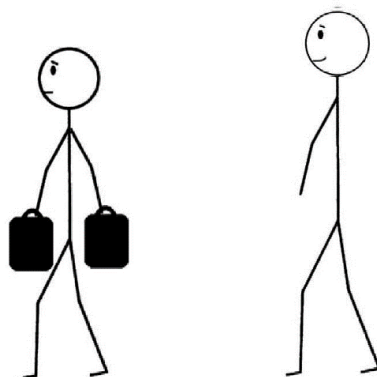
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 11

Andrés hace que Víctor, que es de un grado más chico, le lleve su mochila todos los días



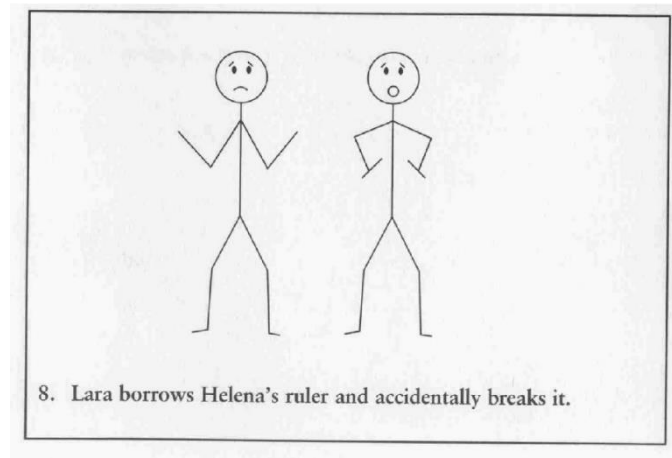
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 12

Leandro le pide a Fernando su regla y la rompe sin querer



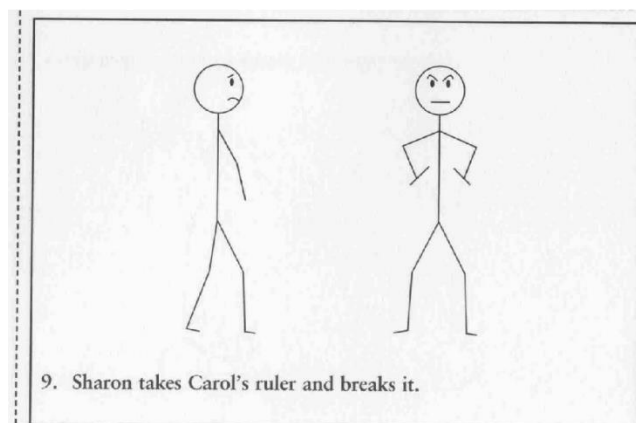
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 13

Julio agarra la regla de Lucio y la rompe



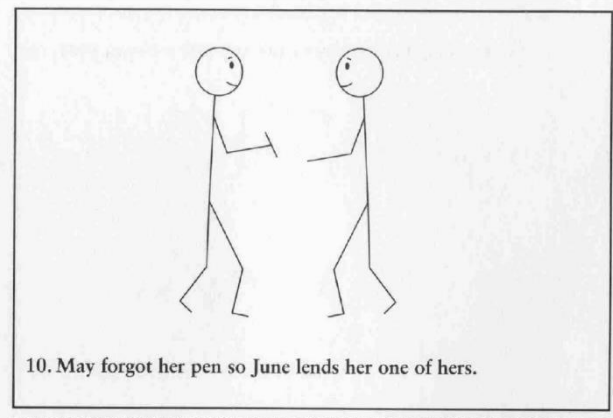
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 14

Marcos olvida su lápiz y Bruno le da uno de él



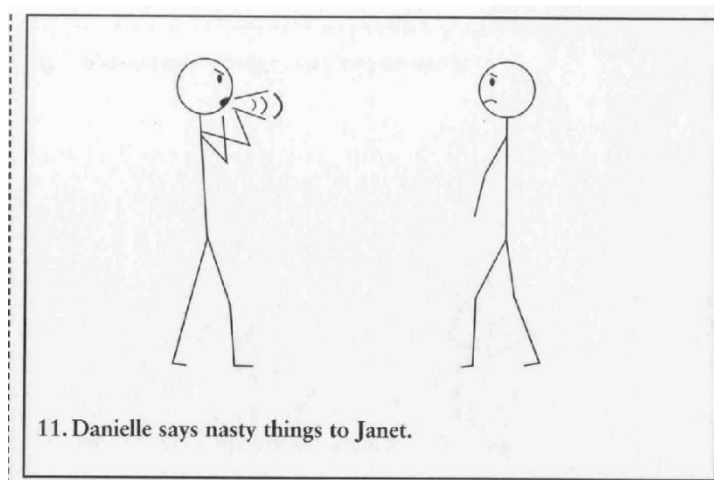
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 15

Daniel le dice cosas feas a Gastón



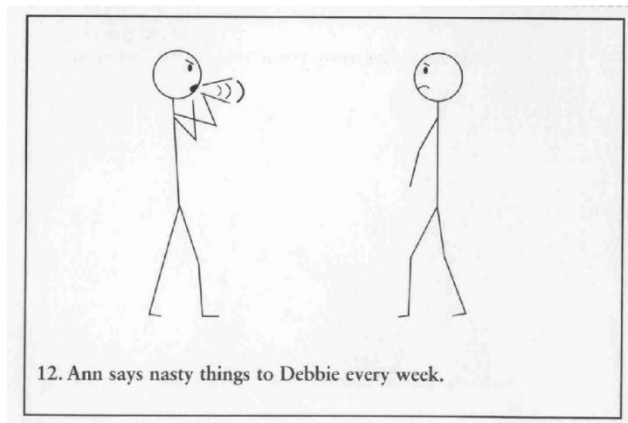
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 16

Javier dice cosas feas a Nacho todas las semanas



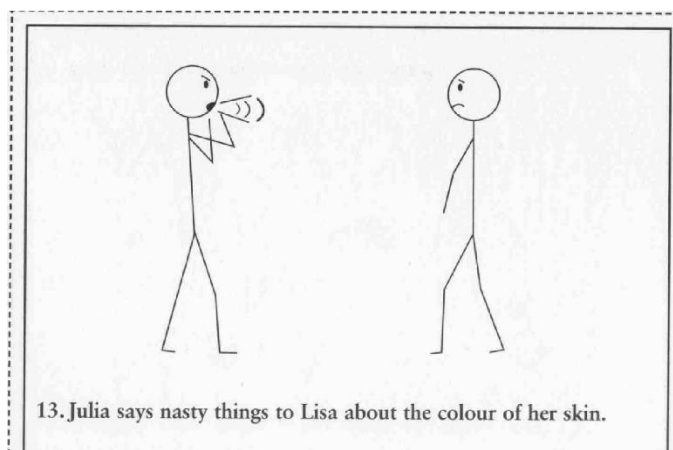
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 17

Juan le dice cosas feas a Lisandro por como habla y se viste



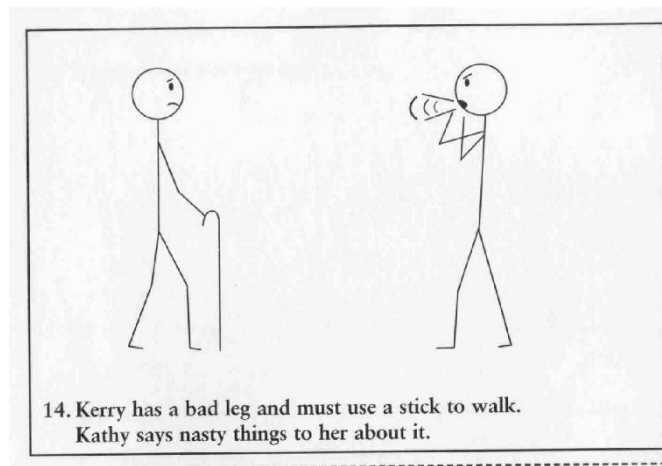
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 18

Román camina con un bastón hasta que su pierna se cure. Sergio le dice cosas feas y se burla



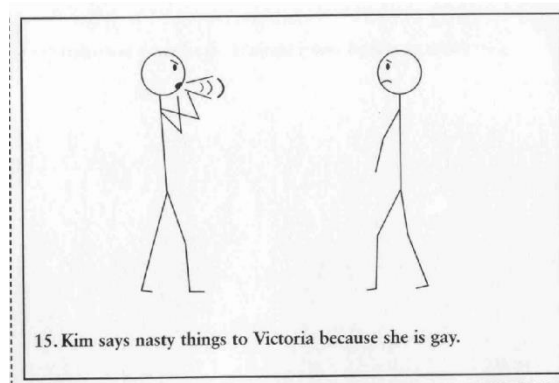
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 19

Víctor dice cosas feas a Marcelo porque es gay



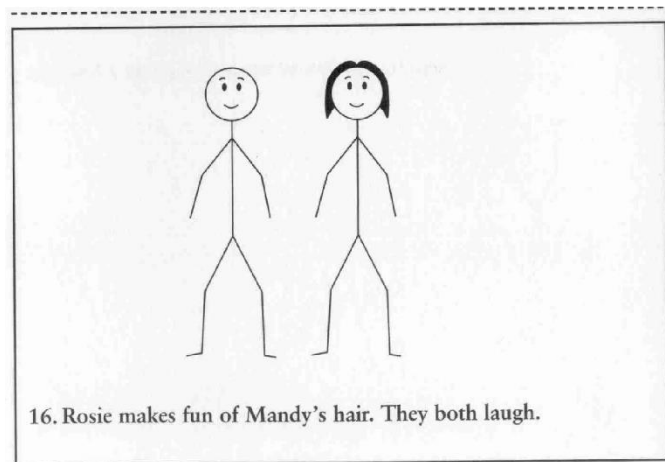
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 20

Andrés hace bromas, cargadas sobre el pelo de Matías. Ellos se ríen de eso



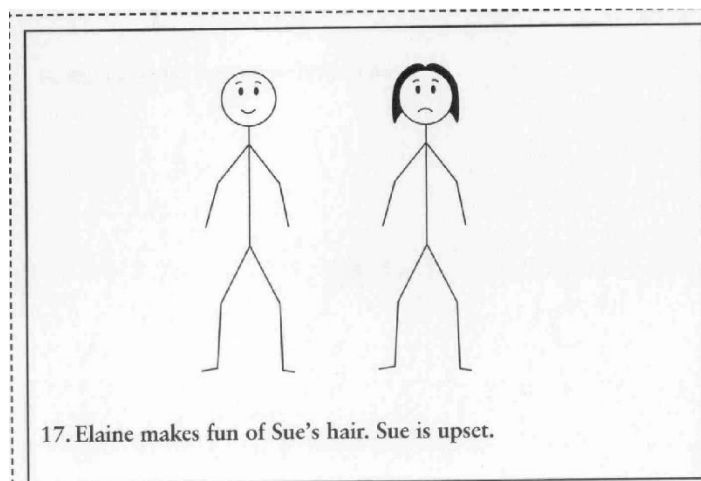
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 21

Paolo hace bromas, cargadas sobre el pelo de Joaquin. Joaquin se pone triste



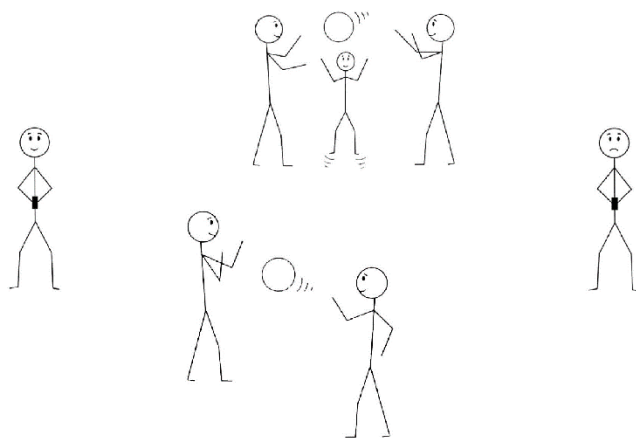
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 22

Gerardo envía mensajes feos con el celular a Lucio cada vez que puede



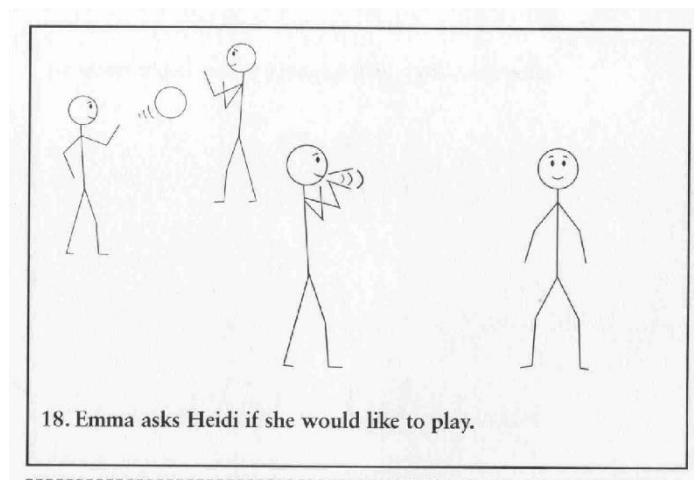
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 23

Emanuel pregunta a Valentino si quiere venir a jugar



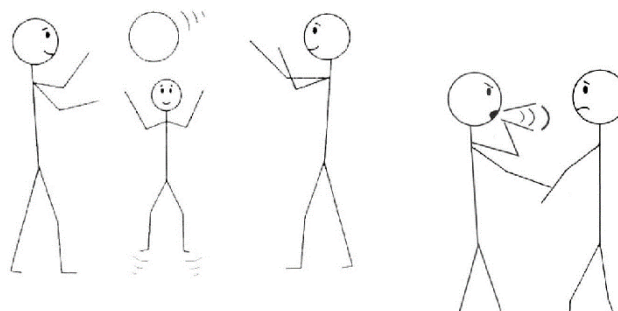
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 24

Juan insiste a Nacho que venga a jugar, a pesar que Nacho no quiere



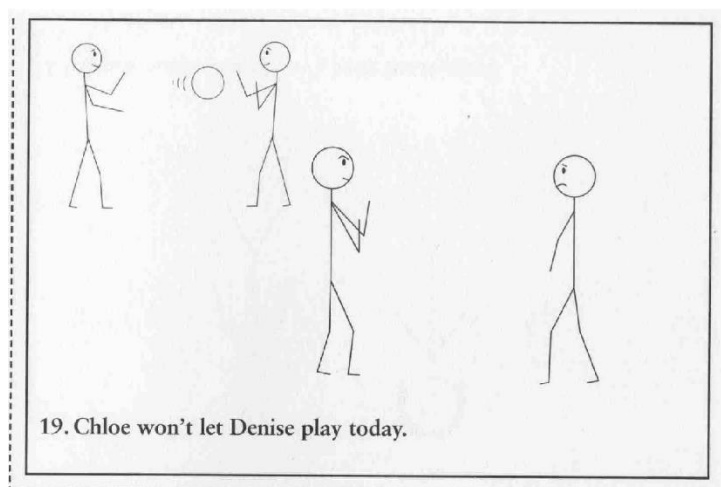
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 25

Daniel no deja que Matías juegue hoy



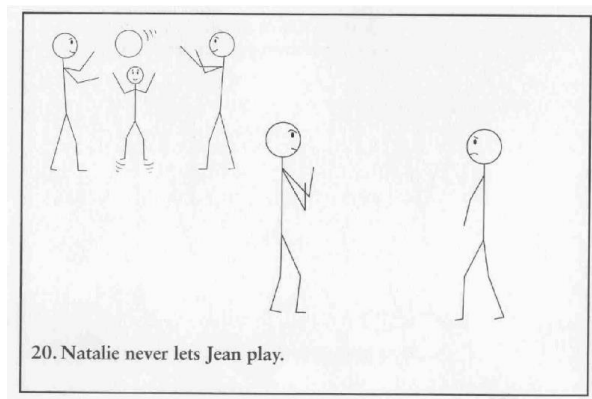
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 26

Roman nunca deja a Cesar jugar



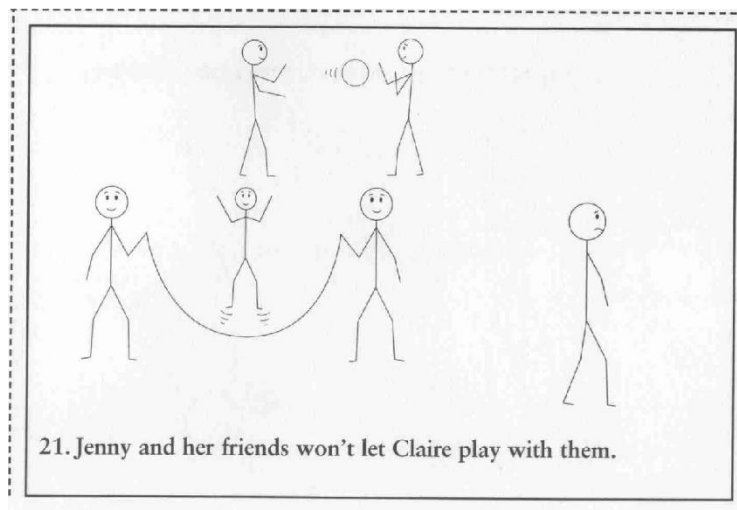
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 27

Jesús y sus amigos no dejan a Mario jugar con ellos



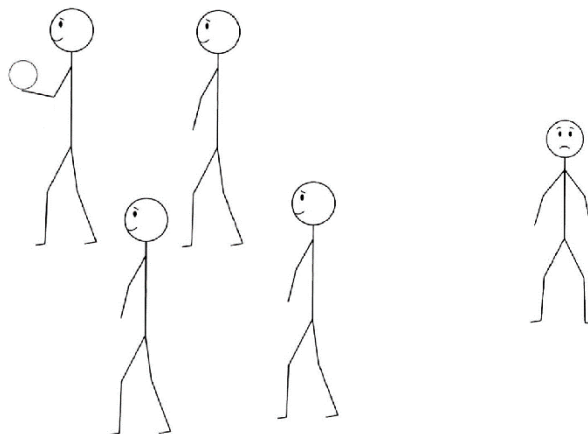
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 28

El grupo no deja que Nacho juegue, incluso si él es uno de los mejores jugadores porque va a un grado mas chico



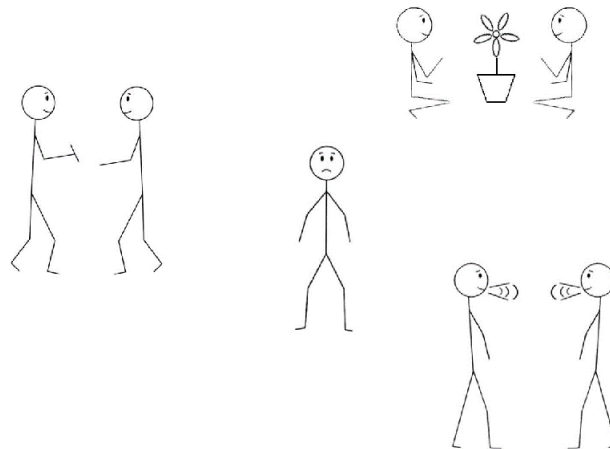
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 29

Nadie quiere estar con Daniel para una actividad de a dos



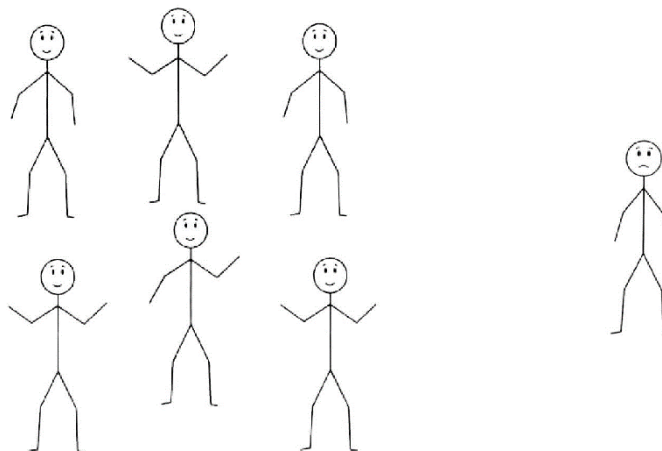
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 30

Rafael no tiene ningún amigo en la escuela



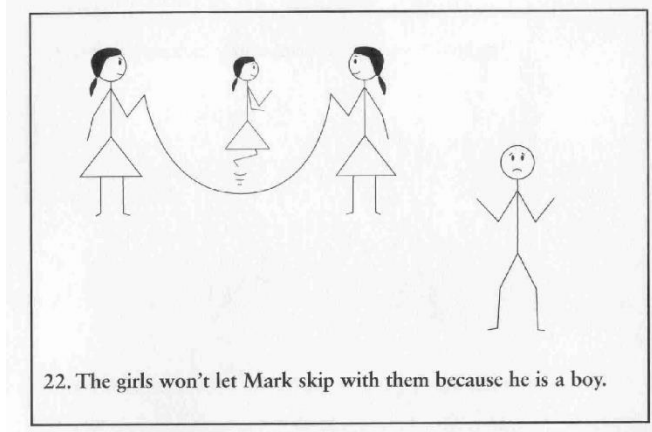
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 31

Las chicas no dejan saltar la cuerda a Marcos porque es un chico



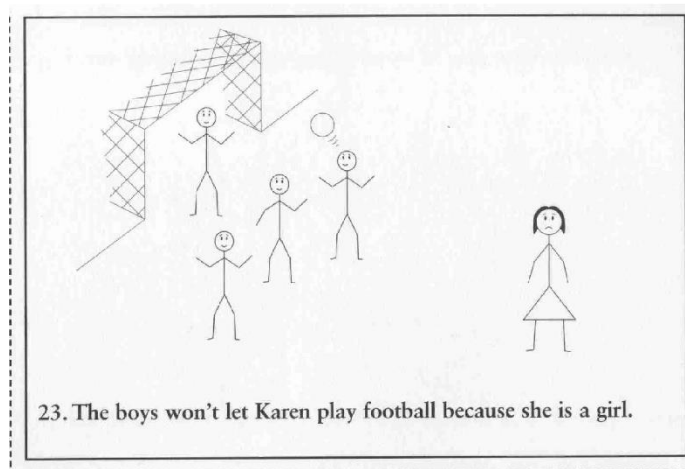
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 32

Los chicos no dejan jugar futbol a Karen porque es una chica



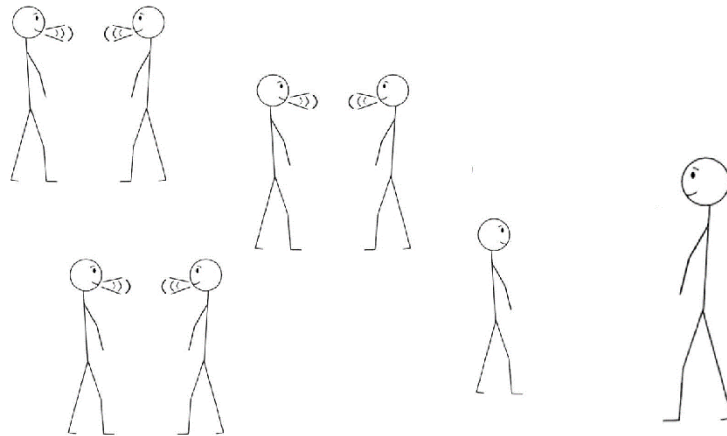
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 33

Los compañeros de clase nunca hablan a Gonzalo porque es el alumno favorito de la maestra



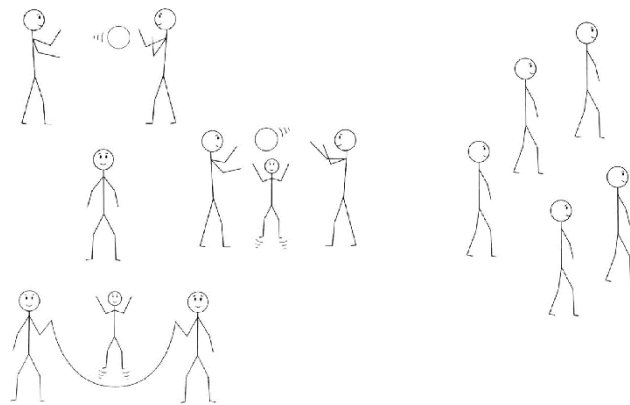
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 34

Andres y sus amigos nunca hablan con Pedro porque él quiere estar con muchos alumnos y no formar únicamente parte de su grupo



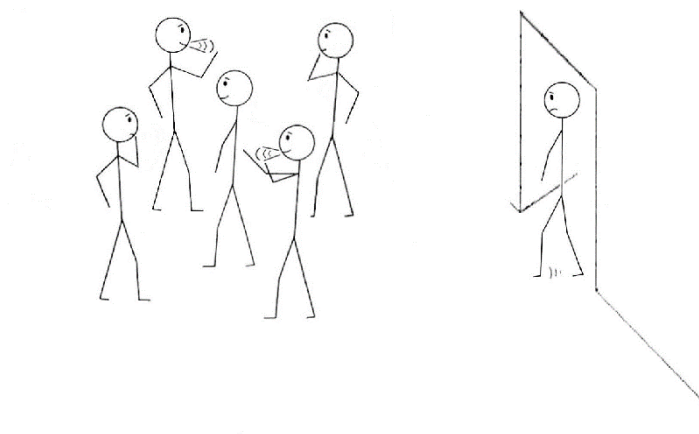
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 35

Tato y sus amigos de repente dejan de hablar y quedan en silencio cuando Ezequiel entra al aula



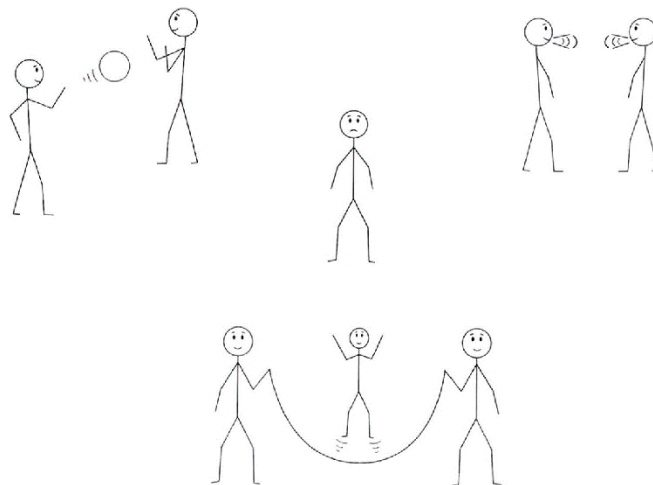
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 36

Todos en el aula tratan a Diego como si él no estuviera allí



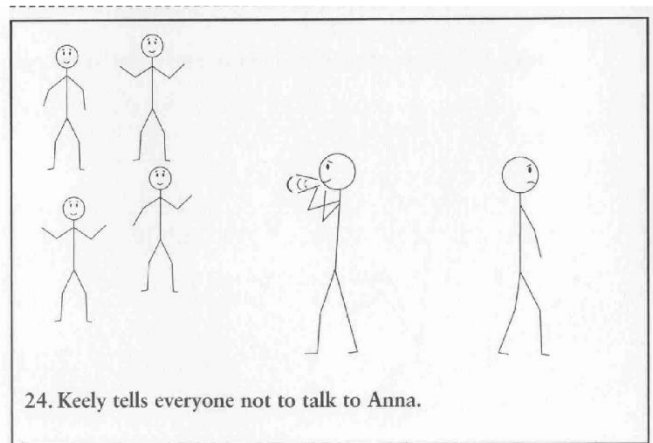
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 37

Lautaro les dice a todos que no hablen con Ignacio



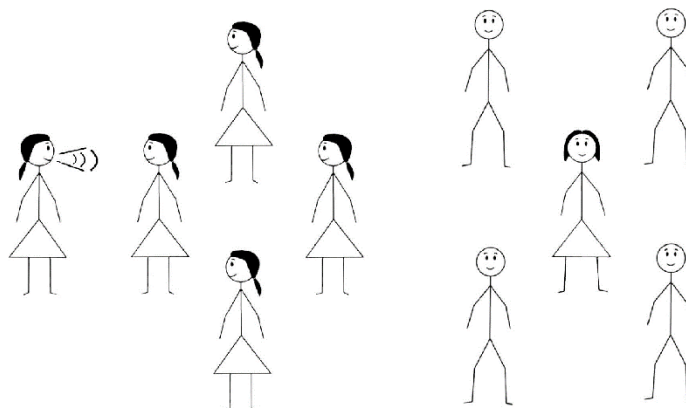
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 38

Fabiola le dice a todos que no hablen con Candela porque ella es muy querida por los chicos



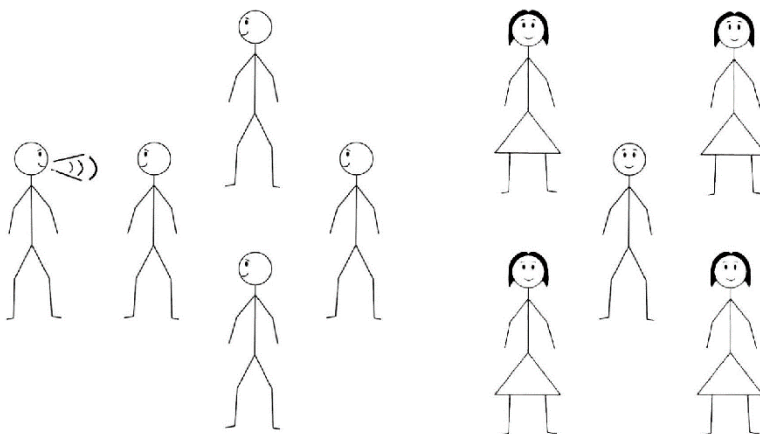
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 39

Lucas le dice a todos que no hablen con Rodrigo porque él es muy querido por las chicas



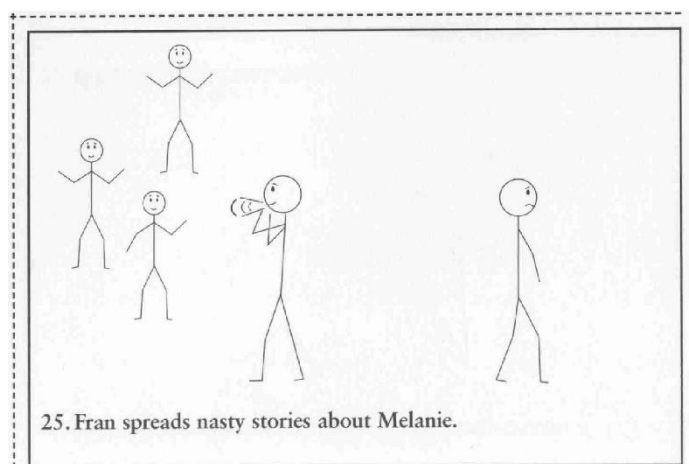
¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐

Lámina 40

Fernando cuenta historias feas sobre Malanie



¿Esto es acoso escolar?

SI ☐

NO ☐